

# Carta de Ignacio Suárez a Miguel

---

Fragmento

Morococaja, 20 de septiembre, 87

Leí la carta de respuesta de Víctor Codina en la que intenta refutar la tuya al Yuste. (En este momento me sirvo un wiski "Chivas Brothers, 21 years old" a tu salud. Por algo hay amigas que intentan paliar los ratos de soledad con regalos muy acertados y que ayudan a subir los ánimos y a dar calor al cuerpo).

Me dió la impresión de que no dialogaba contigo. Quesus argumentos te habrán producido cierta hilaridad o muchas sonrisas socarronas, sobre todo cuando alude a circunstancias concretas de su actual existencia, lo que podríamos llamar a un status misionero.

Pienso que dada la situación de tus compañeros de Misión Obrera, más serán los que le darán la razón a él que a tí..., y a mí me agrada tu grito profético, tu visión del mundo europeo del que no hay que escapar, al que hay que dar algo que todos tenéis tan indefinido. Planteas preguntas que suscitan apasionamientos, quizás por falta de razones para responderlas. Yo creo que tú planteas interrogantes con menos miedos que soluciones, y que Víctor responde siempre a medio camino... quizá por el miedo a la meta.

No creas que es fácil hacer de brujo cristiano. Si lo fuera, yo no tendría dudas acerca de estas

minas. Hoy hasta el mediodía estaba resuelto otra vez a dejarlo todo: era la respuesta a Japo; pero a la tarde me he vuelto a animar: era el paso por Morococaja. De todos modos, yo un secular europeo, me parece estar haciendo el idiota cuando invado algo que no es mío, pero que me cautiva y me hace trasponer un horizonte de lo cotidiano, de lo normal, de lo propio. Adentrarse en lo ajeno del pobre transcultural puede hacerme más humano y sensible a realidades no propias.

Sigo. El cortar con todo este mundo podría serme muy empobrecedor y casi irremediable. Con esto quiero decir que la "mudanza" tengo que pensarla muy bien. Pensaba hoy no hacer ningún corte en solitario, sino meditarlo con un equipo, que pueden ser los de casa, algunas de las monjas que a veces me han acompañado, algunos de pastoral minera, etc. Pero a veces, quiero dejarte constancia, es muy duro. Otra perspectiva sería profundizar más esta convivencia minera en vez de huir de ella, pero no tengo vías claras, ni cómo hacerlo. Ya te iré informando.

Ignacio